

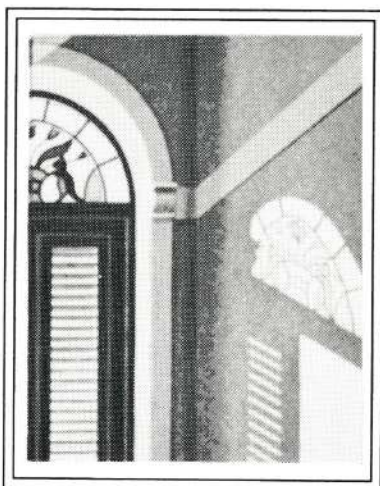
Humberto Calzada

Portada:
"Años de Espera" —acrílico—

Humberto Calzada

“De otro Diluvio”

— acrílicos—



julio 1992

MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO
PANAMA



"Años de Alianza" —acrílico—

Humberto Calzada

(Selección)*

Por *Ricardo Pau-Llosa*

Traducción de *Vicenti Echerri*

Desde 1975, el año de su primera exposición personal, Humberto Calzada se ha concentrado por entero en la imagen del espacio arquitectónico en la pintura. Al principio, las casas, los patios y los tejados que pintaba eran decididamente evocadores de la arquitectura colonial de su Cuba natal. Este período inicial, dominado por la nostalgia, pronto daría lugar a enfoques cada vez más complejos y profundos sobre el tema del espacio arquitectónico. Calzada trascendería también estas y otras influencias para llegar a hacer aportes originales a la tradición de la pintura modernista y contemporánea que se afianza en imágenes arquitectónicas. Esta es una tradición cuya importancia se hace patente por sí misma, en América Latina.

Es decisivo mirar a Calzada a la luz del modo en que el arte cubano y latinoamericano se desarrolló desde mediados de los años veinte, sobre todo porque la obra de Calzada se inspira imaginativamente en las varias tendencias que configuraron el modernismo en Cuba así como a través de toda América Latina durante este período. En la Cuba de los años veinte, ningún artista fue más importante para el movimiento modernista que Amelia Peláez (1896 - 1968). Peláez había tenido un contacto de primera mano con el modernismo europeo, especialmente en París entre 1927 y 1934. A su regreso a Cuba, comenzó a fusionar la imagen de vitrales —ventanas vidrieras que adornaban tantas casas habaneras de la era colonial (incluyendo la propia casa de Peláez), así como iglesias, palacios y otros edificios públicos— con la bidimensionalidad radical que el cubismo sintético había definido como la esencia del idioma modernista en la pintura.

La fusión misma resultaría inspirada, aunque la imaginación y la ejecución de Peláez no estaban a la altura de sus ideas. Gracias a Peláez, el modernismo cubano fue concebido

a partir de la relación íntima entre un pasado histórico cubano y un presente cosmopolita y lleno de vitalidad. Esta sensibilidad temporal, histórica, está en los tuétanos del arte de la isla hasta el día de hoy. En verdad, esta conciencia del pasado como parte viviente del presente es fundamental para el modernismo latinoamericano y es una de las cosas que lo distingue del modernismo de Norteamérica. Esta sensibilidad hacia el pasado viviente emerge en las pinturas de Calzada y de otros artistas exiliados que se formaron fuera de la isla a partir de 1959, es decir, en medio de tradiciones como las de Norteamérica donde las investigaciones modernistas y postmodernistas del medio casi nunca se vinculan a un interés en la historia.

La influencia de Peláez en los pintores de la próxima generación de modernistas fue inmensa. Estos artistas nacieron durante la segunda década de este siglo y surgieron durante los años cuarenta. Con la excepción de Mario Carreño (n. en 1913). Sólo Carreño prosiguió y expandió el tema arquitectónico.

Un vistazo a las pinturas de Carreño de los años sesenta y principio de los setenta revela lo mucho que él amplió las posibilidades visuales y conceptuales de la arquitectura en la pintura cubana. Tomado de Chirico y los surrealistas, Carreño creó ámbitos obsesivos que siempre asemejaban un escenario donde se desplegaban las apacibles fantasías del artista. Mujeres sentadas o recostadas se convertían en plantas, estatuas, frutas, instrumentos musicales y columnas; y se tornaban tales encerradas en una estricta geometría de paredes y arcos que separaban estas metamorfosis de las necesarias transformaciones de la vida, representadas por las montañas y el desierto implacables en la distancia.

Por los años cincuenta surgía la tercera generación fundamental de modernistas cubanos. De muchas maneras este grupo representa la maduración y la diversificación del arte nacional. Los estilos e intereses que habían orientado al modernismo cubano durante los treinta años anteriores ahora alcanzaban su culminación. Asimismo, los motivos arquitectónicos que habían inspirado a Peláez y Carreño serían recogidos por otra importante figura de la tercera generación, Emilio Sánchez (n. en 1921).

La fascinación de Calzada con las sombras y la luz encuentra sus orígenes en Sánchez, pero es muy significativo que en la pintura de Calzada esta sensibilidad a la luz, la perspectiva y la memoria se congla con el interés de Carreño en el inconsciente y en la naturaleza teatral del espacio pictórico. Muy semejantes a las imágenes arquitectónicas de Carreño, las de Calzada no encuentran referencia en el mundo funcional de

* Tomado del *Catálogo de la Retrospectiva presentada por el Museo de Arte Bass de la Florida, Estados Unidos.*

la construcción. Las casas y edificios de Sánchez, por supuesto, sí tienen referentes funcionales —casas y edificios que sí existen, o al menos pueden existir en el mundo y ser habitados. Pero a diferencia de Carreño, Calzada ha hecho de estas arquitecturas imaginarias el centro de su obra.

Para los de la generación de Calzada que dejaron la isla a principio de los años sesenta, entrar en la joven adultez como artistas significó hacerlo sin el beneficio de una infraestructura exiliada que pudiera tender puentes culturales, psicológicos y estéticos con el legado que quedaba detrás.

Dado el hecho de que revolución y exilio han sido una constante de la historia cubana y latinoamericana, entender cómo se manifiesta esta pasión por el orden es esencial para entender a Calzada. En él esta pasión se manifiesta a lo largo de rutas imaginativas que son tan inherentes a la psique cubana y latinoamericana que constituyen arquetipos.

El tema fundamental de la imaginación latinoamericana, en todas sus manifestaciones culturales, es el infinito. En todas las culturas, la forma más popular de representar el infinito es mediante la repetición de formas geométricas. El cinetismo argentino y venezolano de los años setenta abundó sobre esta actitud. Pero el infinito tiene otras vías para manifestarse en la pintura, cuyas analogías se identifican más claramente en la literatura de la región. El infinito es el alma en el laberinto borgeano y de las disyunciones mágicas de Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Reinaldo Arenas. En Borges, el espacio se toma una expresión del pensamiento, no de un pensamiento, sino del acto mismo de pensar. Las bibliotecas circulares, el alef tiempo-implosivo, los senderos que se bifurcan, todos conducen inexorablemente a escenarios que, libres de los ropajes del solipsismo, dramatizan la primacía del pensamiento imaginativo en el acto de experimentación del mundo. No es sorprendente encontrar los orígenes de este género de implosión del espacio y del pensamiento en el místico barroco Giordano Bruno y en Giulio Camillo, el creador de una de las más extravagantes y poéticas construcciones de la historia: el teatro de la memoria.

Si bien los teatros de la memoria no devinieron en ninguna forma de arte, ni siquiera en un estilo, sí proporcionaron una expresión concreta y existencia del modo en que el mundo Mediterráneo concibe la relación entre el espacio y el tiempo. Esta expresión concreta y existencial se encuentra en la asociación de la arquitectura y la memoria y en el uso de símbolos

como el gozne que los vincula. La conexión entre símbolo, arquitectura y memoria se tornaría fundamental para la imaginación barroca, y resurgiría una y otra vez en el arte y la literatura de Iberoamérica.

Representación, símbolos y arquitectura son las claves para entender esa manera tan peculiarmente latinoamericana de abordar el infinito. Es un enfoque que moldea las ideas y pasiones que hay detrás de las pinturas de Calzada, al igual que en la obra de otros artistas latinoamericanos cuyos estilos son radicalmente opuestos al suyo. Un ejemplo de ello es Joaquín Torres-García (1874-1949) que combinó la cuadrícula cubista y constructivista con un alfabeto inventado de pictografías y otros signos.

El viaje a través de estas ideas —el barroco, sincretismo cultural y religioso en América Latina, teatros de la memoria, símbolos, Torres-García— ha sido indispensable para comprender el arte de Humberto Calzada dentro del contexto de su herencia latinoamericana.

Calzada siempre se ha empeñado en representar la intervención de la memoria en el acto de inventar un sentido de lugar para la imaginación; el escenario arquitectónico es su vehículo. Esta representación la hace con urgencia y necesidad un hombre en quien el exilio fue y sigue siendo una condición definitoria. Concebir un sentido de lugar para la imaginación es también una tradición muy arraigada en las artes y letras de una nación plagada de dictaduras, guerras y exilios. Calzada no pinta edificios platónicos ni plazas freudianas. Y, por supuesto, Calzada no es un diseñador de teatros de la memoria, aunque sus cuadros susciten una experiencia estética que conlleva tanto la rememoración como la reflexión sobre el acto de recordar.

Como resultará evidente, la visualización que hace Calzada de un sentido de lugar para la imaginación entra en confrontación directa con el tiempo y la historia. La historia representa el impacto del infinito como una realidad temporal en la condición humana, independientemente de si nos centramos en las manifestaciones finitas del tiempo en una vida humana, en el desarrollo de una idea o un estilo, o en los acontecimientos que configuran el destino y carácter de una nación. El impacto de lo infinito como realidad espacial sobre la condición humana se manifiesta al idear una morada que existe en todas partes y en ninguna parte, una morada en la que la nada y el todo son resultados como imágenes.

Biografía

(selección)

Selección de Exposiciones Individuales

- 1975 Galería de Arte Bacardí, Miami, Florida.
1978 Galería Forma, Coral Gables, Florida.
Galería Coabey, San Juan, Puerto Rico.
1979 Galería Forma, Coral Gable, Florida.
1980 Galería Forma, Coral Gable, Florida.
1981 Galería Forma, Coral Gable, Florida.
1982 Galería Forma, Coral Gable, Florida.
1983 Galería Etcétera, Panamá, República de Panamá.
Galería Coabey, San Juan, Puerto Rico.
Galería de Arte y Diseño de Savannah,
Savannah, Georgia.
Galería 1.2.3., San Salvador, El Salvador.
1984 Galería Forma, Coral Gable, Florida.
Galería Baumgartner, Washington, D.C.
1985 Galería 9, Lima, Perú.
Galería 1.2.3, San Salvador, El Salvador.
Galería Etcétera, Panamá, República de Panamá
Galería Marta Gutierrez, Key Biscayne, Florida.
Galería Camio Real, Boca Ratón, Florida.
1986 Galerías Corbino, Sarasota, Florida.
Galerías Arte Actual, Santiago, Chile.
1987 Galerías Corbin, Sarasota, Florida.
Galería Acquavella, Caracas, Venezuela.
1988 Galería 1.2.3., San Salvador, El Salvador.
Galería Park, Fort Lauderdale, Florida.
Galería 9, Lima, Perú.
1989 Galerías Corbino, Sarasota, Florida.
Galería 1.2.3., San Salvador, El Salvador.
1990 Galería Arteconsult, Panamá, República de
Panamá.

- Galería Gloria Laura, Bay Harbor Islands,
Florida.
1991 Galerías Corbino, Sarasota, Florida.
Museo de Arte Bass. *Retrospectiva de Quince
Años*, Miami Beach, Florida.
1992 Galería 1.2.3., San Salvador, El Salvador.
Galería de Arte del Colegio Kennesaw.
Museo de Arte Contemporáneo, Panamá, Repú-
blica de Panamá.

Selección de Exposiciones Colectivas

- 1978 *Artistas Hispano-americanos de los Estados Uni-
dos*, Museo de Arte Moderno de América Latina,
Washington, D.C.
1981 *Cinco Realistas Contemporáneos*, Galería Ca-
mino Real, Boca Ratón, Florida
1983 *VI Bienal Latinoamericana de Gráficas*, San
Juan, Puerto Rico.
1985 *Artistas Americanos de origen cubano*, Galería
de Arte South Campus, Miami - Dade.
1986 *Expatriados. Pinturas de 15 jóvenes artistas
latinoamericanos*, Galería Thomas Center,
Gainesville, Florida.
V Bienal Iberoamericana de Arte, Instituto Cul-
tural Domecq, México, D.F., México
1987-89 *Fuera de Cuba*, Museo de Arte Jane Voorhees
Zimmerli.
1987 *Artistas cubanos en Norte América*, Biblioteca
Nacional de Canadá, Ottawa, Canadá.

- 1988-89 Centro de Arte y Cultura de Hollywood, Hollywood, Florida.
- 1990 *Principales artistas cubanos del sur de la Florida*, Instituto Northwood, West Palm Beach, Florida.
- 1991-92 *CUBA - USA: La Primera Generación*, Museo de Arte Contemporáneo, Chicago, Illinois.
Fondo del Sol, Washington, D.C.
 Museo de Arte de Minnesota, St. Paul, Minnesota.
 Museo Internacional de Florida, Universidad de Miami, Florida.
- 1992 Museo de Arte Moderno, "Eco Art", Río de Janeiro, Brasil.

Colecciones

- Museo de Arte Bass, Miami Beach, Florida.
- Museo de Arte Denver, Denver, Colorado.
- Museo de Arte Lowe, Universidad de Miami, Coral Gables, Florida.
- Museo de Medios y Sala de Esculturas, Universidad Metodista del Sur, Dallas Texas.
- Museo de Arte de la Universidad de Miami, Oxford, Ohio.
- Museo de Arte Contemporáneo de Panamá, República de Panamá.
- Museo de Arte de Ponce, Ponce, Puerto Rico.
- Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

- Museo de Arte de las Américas, Washington, D.C.
- Galería Norton y Escuela de Arte, West Palm Beach, Florida.
- Museo de Arte Polk, Lakeland, Florida.
- Museo de la Universidad de Illinois.
- Museo de Arte - Jane Voorhees Zimmerli.
- Universidad Rutgers, New Bruswick, New Jersey.
- Galería de Arte Archer M. Huntington, Universidad de Austin, Texas.
- Galería de Arte de Miami, Florida.
- Universidad Internacional de Florida, Miami, Florida.
- Fundación Cintas, Instituto de Educación Internacional, New York, New York.
- Federal Reserve Bank of Atlanta, Miami Branch Office.
- Industrias Gulf & Western, La Romana, República Dominicana.
- Southeast Banking Group, Miami, Florida.
- Banco de Viscaya, Miami, Florida.
- Banco Nacional do Brasil, Miami, Florida.
- Banco de Tokyo, Miami, Florida.
- Bankers Trust, Miami, Florida.
- Capital National Bank, Miami, Florida.
- Chemical Bank of New York, Miami, Florida.
- Florida International Bank of Miami, N.A.
- Republic International Bank, Interamerican Office, Miami, Florida.
- Republic National Bank of Miami.
- Wells Fargo Interamerican Bank, Miami, Florida.
- Ameroforst Federal Savings and Loan Association, Miami, Florida.



Humberto Calzada en su estudio en 1992

Listado de Obras

“De otro Diluvio”

1. Años de Ilusión
2. Años de Trepidación
3. Años de Alianza
4. Años de Esperanza
5. Un Mundo Interior # 44
6. El Observatorio II
7. Años de Sabiduría
8. Años de Duda
9. Años de Promesas Rotas
10. Años de Peligro
11. La Cumbre
12. Sueño de Verano
13. Estructuras de Otro Mundo
14. Un Cuento Olvidado II
15. Años de Serenidad



MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO

Apartado 4211, Panamá 5, Panamá
Teléfono: 62-8012 • 62-3380 • Fax: 62-3376